

Violencia, derecho y tradición en el Islam

El fenómeno de la violencia motivada políticamente en el Medio Oriente a partir del ejemplo del Estado Islámico¹

Recibido: 22.11.20145 / Aprobado: 30.11.2015

Por Hartmut Quehl²

RESUMEN

El fenómeno de la violencia motivada políticamente en el Medio Oriente a partir del ejemplo del Estado Islámico es la Conferencia Magistral dictada por el Dr. Hartmut Quehl, en el acto de otorgamiento de la Orden de la Paz Martin Luther King. Esta conferencia aborda con todo rigor académico y científico el fenómeno del Estado Islámico y la violencia que vive, en particular Irak y Siria y la región del Medio Oriente.

Devela los orígenes de esta organización, su ubicación dentro de la corriente islámica, sus motivaciones y el proyecto del califato como ideal y como espacio físico. El Dr. Quehl analiza las diferentes expresiones del terrorismo que se expresan en el conflicto regional, en particular Al-Qaeda, frente Jubhat al-Nusra y sus particularidades y diferencias con el Estado Islámico. Aborda las ramas fundamentales de la religión islámica y las expresiones de poder que las representan, allí en los países que han llegado a ser gobierno y la naturaleza de sus contradicciones.

Palabras clave: Medio Oriente, Estado Islámico, terrorismo, religión, guerra.

ABSTRACT

Hartmut Quehl, by consent of the “Martin Luther King” Order of Peace, lectures on the violence phenomenon, which has been politically motivated in the Middle East from the example of the Islamic State. This conference addresses with all academic and scientific rigor the phenomenon of the Islamic State and the violence lived, especially in Iraq, Syria and the Middle Eastern region.

It reveals the origins of this organization, its location within Islamic thought, motivations and the caliphate project as an ideal and as a physical space. Dr. Quehl analyzes the different expressions of terrorism expressed in the regional conflict, in particular Al-Qaeda and the Al-Nusra Front and their peculiarities and differences within the Islamic State. It tackles the main branches of Islam and expressions of power present in the countries in which it has become a government and the nature of its contradictions.

Key words: Middle East, Islamic State, terrorism, religion, war.

1 El presente texto es una versión ligeramente modificada de la conferencia magistral que dicté en el acto de otorgamiento de la Orden de la Paz Martin Luther King en la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI) el 19 de noviembre de 2015.. Es por esto que en el texto no se encuentran referencias bibliográficas o en notas de pie de página, esto se incluirá posteriormente en una versión más académica de la misma. En detalle, mi análisis de esta ponencia se basa en las siguientes fuentes: Christoph Günther: Ein zweiter Staat im Zweistromland? Genese und Ideologie des “Islamischen Staates Irak”, Würzburg 2014 (esta obra contiene un anexo grande de documentos originales); Khoshaweh Kamal Mohammad: Globalismus, Islamismus und Nationalismus am Beispiel der Kurdischen Nationalbewegung und des Islamischen Staates (IS), Apuntes de investigación no publicados 2015; Jürgen Todenhöfer: Inside IS - 10 Tage im “Islamischen Staat”, München 2015; IS-Terror in Frankreich: Wer sind die Attentäter von Paris? FAZ-online, 17.11.2015; Der Mann hinter den Mördern, DIE ZEIT-online, 18.11.2015. Una parte esencial del análisis la constituyen mi propia experiencia, conversaciones, discusiones e intercambio con diferentes actores durante mis estadias en Irak, Siria y los países vecinos desde 2006.

2 Presidente del Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia (ICRoV), Director del Instituto Felsberg para la Educación y la Investigación Académica, Alemania.

Cuando estaba discutiendo con los organizadores de esta ceremonia el tema de mi presentación de hoy, expresaron el deseo de que abordara la crisis del Medio Oriente, pues es una de las regiones en las que más trabajo en este momento. Concretamente, se manifestó el interés de saber más sobre el “Estado Islámico”, un fenómeno nuevo que ha logrado atraer a centenares de jóvenes europeos y hacerlos luchar con un arma en la mano por los ideales sociales de una autocracia medieval. En aquel momento no era claro qué significado tomaría este tema a raíz de los recientes atentados de París. Por lo tanto, esta noche hablaré de un tema absolutamente actual y diré algunas palabras sobre lo sucedido en Francia al final de mi presentación.

No obstante, está claro que el fenómeno del “Estado Islámico” es mucho más complejo que la focalización en la participación en la lucha por parte de jóvenes europeos. Es por esto que he ampliado el marco de mi presentación y hoy quiero hablarles sobre “Violencia, derecho y tradición en el Islam”. El fenómeno de la violencia motivada políticamente en el Medio Oriente a partir del ejemplo del “Estado Islámico”.

El día 4 de Julio de 2014, cuando un hombre de nombre Abubakr al-Baghdadi proclamó el califato del Estado Islámico, un actor hasta el momento ampliamente desconocido, alcanzó la escena política internacional, que en muy pocos meses se convirtió en una hidra fantasmal que hoy en día se presenta principalmente en forma de imágenes de banderas negras, mujeres combatientes encubiertas, combatientes barbudos y personas decapitadas –pero que en su interior parece no haber sido comprendido aún.

La naturaleza de fantasma está ligada al mito de lo inexplicable. El fantasma como fenómeno político es por lo tanto un sujeto de lo inexplicable en las teorías de conspiración.

Estas teorías de conspiración giran principalmente alrededor de los objetivos del Estado Islámico y sus instigadores y llegan hasta el punto de formar parte del análisis político. Por lo tanto, debemos preguntarnos, primero:

I. ¿Qué es el Estado Islámico?

En la lengua árabe se utiliza hasta el día de hoy la abreviación “Da’sh” para referirse al Estado Islámico. Esta, a su vez, es la abreviación de Dawla islamiya fi-l’Iraq wa as-Sham, que significa: “Estado Islámico en Irak y la región de ash-Sham”. La región de ash-Sham es la denominación histórica de la región de lo que actualmente es Siria, el Líbano, así como otras pequeñas zonas colindantes. Esta denominación no contiene por lo pronto una referencia universalista o internacionalista. Al contrario, reclama un territorio claramente delimitado como zona propia del Estado Islám. Así se manifiesta de forma física el Estado Islámico.

Sobre los orígenes y el carácter del “Estado Islámico” existen actualmente una serie de intentos de interpretación desde las teorías de conspiración. Mi amigo y colega, el politólogo kurdo, Khoshawe Kemal Farag, ha intentado resumir estas teorías:

1. Primera teoría: hay que observar que los ataques y los atentados del Estado Islámico no están dirigidos a Israel a pesar de que el Estado Islámico ha declarado a Israel y los judíos como uno de los principales enemigos del Islam. Es por esto que organizaciones islámicas que compiten, así como una buena parte de los estados árabes e islámicos, tienden a explicar el Estado Islámico como un producto del Occidente e Israel.



Embajadores, ministros, presidentes de entes autónomos y de ONG, se dieron cita al evento de reconocimiento del Dr. Hartmut Quehl. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

2. Segunda teoría: otros argumentan que el Estado Islámico, al contrario que Al-Qaeda, concentra su táctica inicialmente en la lucha del “enemigo interno”, es decir, aquellos que se han distanciado del Islam después de la concepción del Estado Islámico. La lucha contra el “enemigo externo”, es decir, las democracias del Occidente e Israel, constituyen un segundo paso.
3. Tercera teoría: investigadores wahhabíes en especial, denominan el Estado Islámico como el resultado de los chiitas en general y, sobre todo, de Irán. De esta forma Irán quiere manifestar su hegemonía sobre el Medio Oriente y obligar a los Estados occidentales a dar concesiones a Irán respecto a su programa atómico y su hegemonía en la región. Algunos de estos investigadores incluso proponen la tesis de que el Occidente pretende utilizar a Irán como bastión en contra de los estados sunitas.
4. Cuarta teoría: ya que el Estado Islámico se concentra principalmente en las actividades de la región Sunita arabe, muchos investigadores sunitas proponen la tesis de que el Estado Islámico agita en contra del Sunismo. Como prueba de esta tesis argumentan que las regiones habitadas por los Sunitas han sido las más destruidas y dañadas y que los Sunitas serían las principales víctimas del Estado Islámico. Es por esto que el Estado Islámico es una organización creada por los chiitas y el régimen de Assad en Siria, con el objetivo de prolongar la dominación del régimen de Assad y para asegurar la dominación de los alauitas en Siria y los chiitas en Irak.
5. Quinta teoría: por el otro lado, la ofensiva del Estado Islámico en Mosul, Anbar, Diala y Salahaldin y las otras zonas de Irak con una mayoría sunnita, muestra que el Estado Islámico puede contar con una amplia aceptación y apoyo de la población.

La cantidad de términos religiosos y sus posibles conexiones entre ellos, que han sido utilizados en la breve descripción de las teorías de conspiración que actualmente circulan, deben ser motivo para introducirnos con mayor profundidad en la esencia del Islam como sistema de ordenamiento social, económico y político. Para esto debemos regresar a la historia del nacimiento del Islam y su desarrollo dogmático en sus inicios.

II. ¿Qué es el Islam?

El Islam es un movimiento proto-capitalista del siglo VII, que representó una respuesta urbana a una múltiple amenaza de un entorno percibido como beduino. El profeta Mahoma actuaba en su tiempo de vida como miembro de una clase urbana de comerciantes que vivía del comercio con caravanas y estaba expuesto a los permanentes ataques y robos de tribus beduinas. La seguridad vital económica y física estaba fuertemente ligada con el contexto de prácticas de violencia que se han mantenido hasta el día de hoy en algunas regiones del Medio Oriente y zonas aledañas.

El antropólogo alemán Wolbert Smidt describe este fenómeno de violencia como práctica social de una forma muy acertada con las siguientes palabras:

*“Violence is a pattern of organisation of the society”
 (“La Violencia es un patrón de organización de la sociedad”)*

En este sentido la violencia como práctica social, no implica una connotación negativa, sino positiva. Aquí no se trata de venganza, que hoy en día sigue teniendo una función de factor de ordenamiento en las colectividades orientales, sino que se trata del ejercicio de violencia como rito de iniciación para garantizar la cohesión social y por lo tanto la pacificación de la sociedad. Violencia es un instrumento de medición de fuerzas, que determina



La MSc. Paula Timcke, en su calidad de miembro del Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia (ICRoV), da lectura a los saludos de distintas universidades del mundo que se sumaron al evento de reconocimiento del Dr. Hartmut Quehl. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

la jerarquía interna. El robo de ganado es una práctica legítima para adquirir recursos. La unión de jóvenes de un clan para asaltar otro clan permite matar muchos hombres y por lo tanto mejorar la reputación y aumentar las oportunidades en el mercado marital, esta práctica existe aun en el siglo 21.

Hoy en día solo podemos especular sobre los motivos que llevaron a Mahoma a fundar la religión del Islam. Lo que sí podemos definir más precisamente son los puntos en los que se basó la nueva religión y sus consecuencias.

El Islam como proyecto grande de reorganización de la sociedad se apoyó en dos pilares centrales:

1. El Islam como religión y
2. El Islam como orden jurídico.

Para controlar y regular la violencia como práctica social, el Islam intentó terminar con las prácticas violentas descontroladas y anarquistas de entonces a través de una mítica exaltación que justificara un monopolio central de violencia del líder. Para regular el ejercicio de la violencia se redactó el orden jurídico islámico como intento de ordenar centralizadamente las prácticas individuales de violencia. La exigencia universalista y quiliástica del Islam como única religión verdadera refleja en este sentido la dimensión mística de la creencia a la implementación de la aspiración expansionista proto-capitalista.

Son exactamente esos dos factores –el acceso a la espiritualidad y la legitimación de prácticas de violencia– que en los siglos siguientes suscitaron una cantidad de divisiones en el Islam y que hoy en día definen líneas de separación fundamentales. Para sólo nombrar las más importantes:

- a) La línea divisoria entre Sunismo y Chiismo (es decir sobre la legitimidad espiritual de la dominación).
- b) La línea divisoria entre decadencia y ortodoxia (es decir sobre la legitimación moral de la doctrina pura).
- c) La línea divisoria entre Dar al-Islam (la Casa del Islam) y Dar a-Harb (la Casa de la guerra); (es decir adentro y afuera, especialmente también los árabes contra el resto del mundo).

- d) La línea divisoria entre la tradición islámica y la modernidad global (es decir la respuesta religiosa en contra de la sociedad de la ilustración occidental incluyendo sus desarrollos defectuosos).

Esta última línea divisoria es en la cual se percibe el mundo occidental más fuertemente, porque en ella se manifiesta el conflicto de dos conceptos de universalismo.

Demos entonces una mirada a esta discusión para poder acercarnos al espectro del mundo político interno del Islam. Como punto de referencia tomaremos el momento de cambio interno en el mundo islámico en la transición de los siglos XIX al XX. Una época, en la que el Islam se transformó de una práctica ofensiva a una ideología de defensa:

La **modernización** del Islam se expresó a través del “pan-islamismo”, en el salafismo y en la ideología de los hermanos musulmanes.

La **ortodoxia** en el Islam se expresó en el Wahhabismo, en la conservación del principio de dominación dinástico y en prácticas tradicionales del Islam popular.

La **secularización** del Islam se expresó en el “Pan-arabismo”, en los círculos intelectuales de los siglos XX al XXI, las prácticas de los golpes militares y las formas del nacionalismo colonial y poscolonial.

Y finalmente, hay aún una cantidad de **expresiones marginales** que ganan más o menos influencia en la vida cotidiana y las condiciones de vida de comunidades islámicas. Entre estas se encuentran el sufismo y las hermandades, las separaciones de minorías y el Islam popular como forma de manifestación de un centrismo local.

Para resumir, podemos afirmar que el Islam es un movimiento modernizador que suscita otros movimientos modernizadores, cuando la forma original tiende a la decadencia.

Todo –inclusive el discurso secular– está finalmente marcado por la religión, porque el discurso se define permanentemente a través del Islam no sólo como confesión mística, sino como forma de vida y cultura, unidas a través de un sistema de reglas.

Para finalizar hay que afirmar que el ejercicio de violencia en el Islam tiene un carácter positivo-constructivo que garantiza la cohesión de la “umma”, es decir la comunidad islamica.

III. Islam y descolonización

Permítanme en este punto hacer regresar a la historia reciente para explicar la situación actual del mundo islámico-arabe.

La primera guerra mundial termina la “época expansionista” del Islam con la abolición del califato y el desmoronamiento del Imperio Otomano, el fraccionamiento territorial de los territorios musulmanes por el acuerdo Sykes-Picot y la subsiguiente colonización por la dominación británica por mandato y por la colonia de Palestina como espina en el corazón del Islam.

Esto causó que el Islam se formara como una ideología de resistencia a través de un proceso largo y doloroso. Un momento fundamental de la práctica de la resistencia es el ejercicio de la violencia.

En el orden jurídico islamico, esto se legitima por medio de:

- El derecho a matar a un injusto soberano no islámico, es decir un soberano que no sigue el orden islamico
- El deber a la Guerra Santa (Jihad)
- El deber del compromiso social a través de la limosna (Zakat)
- El derecho al uso de violencia a través de las penas capitales del Islam

Esto es fundamentado en la fuerza moral y normativa de la Fatwa, un dictamen de los juristas islámicos.

Parte de las singularidades del Islam actual es que no existe una autoridad general reconocida religiosa o jurídica. Al contrario: la cantidad de divisiones y ramificaciones ha conllevado a que exista una multitud de autoridades que reclama el derecho de la Fatwa para sí. Podemos reconocer aquí el “elemento descentralizado” del Islam: hay mucho espacio para interpretaciones particulares de la “acción correcta según la orientación pura islámica” y estas interpretaciones no se basan en derecho “de jure” sino en el misticismo.



Patronato Universitario en pleno, autoridades militares y representantes de otras universidades del país, que asistieron al otorgamiento de la Orden de la Paz Martin Luther King. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

Entre 1917 y 1923 el Islam es forzosamente transformado del expansionismo (que a través del Jihad es un deber para los creyentes) a un concepto de defensa, que se realiza como:

A – Lucha contra el enemigo externo / es decir los poderes coloniales como infieles)

B– Lucha contra el enemigo interno (es decir los soberanos no islámicos como colaboradores)

En la lucha contra el enemigo externo se manifiesta la voluntad de emancipación política en un mundo que se globaliza que no está sometido a las leyes del universalismo islámico. La lucha es real y objetivamente reconocible: una lucha contra una relación de opresión que se puede formular y medir objetivamente a través de formas de violencia directa e indirecta.

La lucha contra el enemigo interno, por el contrario, se manifiesta en el convencimiento de una superioridad moral del actor. Esta lucha es irreal y subjetiva. Queda a discreción de la vista y la interpretación individual y particular de como se define al “enemigo”.

Esta dualidad marca los siglos XX al XXI hasta el tiempo actual, aunque a las tres grandes reconfiguraciones violentas del sistema global –primera guerra mundial, segunda guerra mundial y la descolonización- les corresponde un significado determinante. Esta dualidad

marca no solamente el desarrollo y el cambio en los movimientos de reforma islámicos, sino también el desarrollo y el cambio en la ortodoxia islámica y –aún más importante– las diferentes variaciones de la mezcla de ambas líneas.

El nuevo orden del mundo islámico después de 1917/23 da nacimiento a una serie de nacionalismos y movimientos de reforma islámicos (entre otros el Salafismo y la Hermandad Musulmana).

El nuevo orden del mundo islámico después de 1945 inicia, por una parte, la tradición de los golpes militares modernos, y por otra, empiezan a unirse el Islam de la reforma y el nacionalismo/pan-arabismo de diversas formas (entre otras la ideología Ba' th).

Paralelamente, la ortodoxia sunita se pone a la defensiva y la chiita, al contrario, se emancipa.

IV. Consecuencias para Siria e Irak

Regresemos entonces al fenómeno del “Estado Islámico”. Yo he afirmado al inicio que el Estado Islámico hoy en día opera principalmente en Siria e Irak. Este es un motivo para mirar más de cerca la situación en estas zonas de operación.

Siria e Irak deben ser entendidos como el microcosmos del mundo islámico-arabe, porque:

- a) Todos las confesiones chiitas, sunitas y cristianas están presents.
- b) Hay una diversificación étnica extrema.
- c) Elementos seculares, panarábicos, panislámicos y nacionalistas determinan el discurso.
- d) Hay movimientos de resistencia islamistas, étnicos y nacionales en el interior.

Ambos países tienen una tradición en los golpes de estado que resultan en regímenes Ba' th con enemistades entre sí.

El estereotipo de las ciencias políticas de los 70 y 80 describía ambos regímenes de la siguiente manera:

Siria es una dictadura de una minoría chiita sobre la mayoría sunita (es el régimen de Assad).

Irak es una dictadura de una minoría sunita

sobre una mayoría chiita y kurda (es el régimen de Saddam Hussein).

Si nos alejamos de la división territorial colonialista de las fronteras estatales y observamos la situación en las zonas fronterizas con una visión islamista, se encuentra entonces el siguiente cuadro de los vecinos:

- Líbano como una parte de Siria.
- Turquía como una hegemonía sunita con fuerte población de chiita-alevíes y kurda.
- Irán como la central del Chiismo.
- Arabia Saudita como la central del Wahabismo y de la ortodoxia sunita.
- Jordania como Dinastía Hachemí.
- Los Estados del Golfo como dinastías sunitas, que en parte gobiernan sobre mayorías chiitas.
- El Yemen como Chiismo vs. Sunismo-Wahabismo.
- Kurdistan como la espina en la esencia arabe de la region en Siria, Irak, Irán y Turquía.

Si observamos estas constelaciones geográficas, podemos reconocer claramente que la región de Siria e Irak representa el punto de intersección de las actuales y explosivas constelaciones conflictivas dentro del Islam:

Aquí se cruzan la medialuna chiita y la medialuna sunita.

Esta situación explosiva no es solamente la herencia del colonialismo. Es el resultado de la politización de los movimientos islámicos, por un lado, y el resultado de influencias neoliberales de afuera, por el otro. Observemos entonces estos desarrollos en el marco temporal de la “época neoliberal” cuyos inicios yo defino en 1979.

V. Principios ordenadores y el concepto de dominación de grupos islámicos en la época neoliberal

1979 es un año central tanto para el neoliberalismo como para el mundo islámico. En este año y los subsiguientes, se llevan a cabo:

- a) La revolución chiita en Irán.
- b) La invasión soviética de Afganistán.
- c) La política de concentración y armamento de Breshnev que conduce a la decadencia económica de la Unión Soviética.
- d) Thatcher y Reagan simbolizan el “cambio conservador” en el hemisferio occidental.

El sur global (al que el mundo islámico pertenece) se convierte en objeto de regulación económica internacional a través de programas de ajustes estructurales y el mundo árabe gobierna con la apertura económica del “Infitah”, que hasta cierto punto representó una Perestroika anticipada en el espacio árabe.

Estos resultados emergen paralelo al ascenso del “Islam político” cuyas raíces podemos rastrear a la segunda mitad de los años 70 y la primera mitad de los años 80:

- Los primeros movimientos islámicos se forman por divisiones en los frentes de liberación socialistas durante los años 70.
- Hay una militancia creciente de los Hermanos Musulmanes (atacados al Presidente Egipcio Anwar as-Sadat en 1981 y en la ciudad de Hama en Siria en 1982)
- Los “motines del pan” en el Magreb conducen a una particularidad norafricana del Islamismo social con medios militantes entre 1981 y 1988

Irán y Afganistán marcan un punto de inflexión:

- a) Iran se convierte en símbolo de un nuevo chiismo seguro y expansionista en el mundo árabe.
- b) Afganistán se convierte en ejemplo de armamento de fuerzas locales, ortodoxas sunitas-islámistas por medio de los Estados Unidos de América.

Estos desarrollos tienen una consecuencia paradójica:

- Por un lado, se fragmentan las fuerzas militantes del “Islam político”, y
- Por otro, la ortodoxia islámica apolítica es obligada a politizarse



La MSc. Soren Chamorro, Coordinadora de Relaciones Internacionales del Instituto “Martin Luther King” de la UPOLI, dando lectura a la semblanza del Dr. Hartmut Quehl. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

Otro fenómeno emerge a finales de los 80 con Al-Qaeda: inicialmente organizado como una oposición militante contra el Wahabismo saudita, se convirtió rápidamente en un frente de resistencia contra el “enemigo externo”, es decir, la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Al-Qaeda representa principalmente dos elementos centrales del Islam:

- 1) Resistencia que se convierte en un elemento central de la acción musulmana.
- 2) Resistencia que es legítima y puede –y debe– ser ejecutada de forma violenta. En este caso Al-Qaeda se basa en la violencia como el elemento central del Islam.

Estos elementos existen naturalmente desde antes de Al-Qaeda, por ejemplo:

- El atentado de los Hermanos Musulmanes a Anwar as-Sadat en 1981 como ejemplo de la resistencia contra el enemigo interno.
- La lucha de los Mudjaheddin en Afganistán entre 1979 y 1988 como ejemplo de la resistencia contra el enemigo externo.
- Los eventos de Hama en Siria en 1982 como ejemplo de la militancia sunita contra la dictadura chiita.
- La guerra Irán-Irak 1980-1989 como ejemplo de la lucha militar entre Suna y Chia.

Al-Qaeda es la primera organización militante que se desprende de los patrones tradicionales de la estrategia bélica y de la resistencia militante e introduce nuevas formas de acción y organización:

- Al-Qaeda le apuesta a **la asimetría, la desterritorialización, las alianzas y la descentralización**.
- Al-Qaeda representa un **principio de organización internacionalista que no está ligado a un territorio físico y se basa en la tradición islámica del “juramento de lealtad”**.
- Al-Qaeda actúa principalmente **en contra del enemigo externo**.

Estos son los factores que lograron – a más tardar el 11 de septiembre de 2001- el ascenso de Al-Qaeda y que desde ese entonces han influenciado a otras organizaciones islámicas. Demos entonces en este punto una mirada a los principios ordenadores que caracterizan a Al-Qaeda y otros movimientos islámicos que se basan en los principios ordenadores de la *Umma* islámica de los tiempos de Mahoma:

Mientras que en el Islam la dominación legitimada moral y religiosamente se fundamenta o en el principio dinástico de la familiaridad con el profeta o en el principio del acceso espiritual a la revelación; la dominación que realmente se practica en el Islam se basa en dos principios diferentes:

- a) **Autoridad:** la comunidad islámica debe ser guiada por un líder. Para evitar desorden y anarquía, la

comunidad islámica debe aceptar un gobernante injusto, siempre y cuando sea musulmán.

- b) **Dominación a través de controles descentralizados:** la dominación islámica no se basa en ocupación e infiltración sino en un principio vasallo: el juramento de fidelidad (“juramento de lealtad”) por parte de comunidades reprimidas o de esas que pretenden anticiparse a una represión o aniquilación, acepta una autoridad y un liderazgo central religioso y político. Este juramento puede ser disuelto si el reprimido cree reconocer de forma subjetiva que el gobernante actúa de una forma “no islámica”. En este caso, el reprimido puede acogerse a su derecho de resistencia contra el gobernante “no islámico” y suspender el “juramento de lealtad”.

Estos dos principios causan, por un lado, el éxito internacional de movimientos islámicos en lugares en los que ni siquiera están presentes (alianzas descentralizadas con autonomía de acción), y por otro, son responsables de las permanentes divisiones y luchas internas (interpretación particular de la “acción correcta según la orientación pura islámica”).

Organizaciones islámicas de los siglos XX al XXI son organizaciones de resistencia pero no son en absoluto comparables con movimientos de liberación o de resistencia marxistas-leninistas o maoistas. Ambos principios de una afiliación descentralizada por medio de una declaración de lealtad y la concesión de autonomía de acción que implica decisiones particularistas, son principios diametralmente opuestos a los principios de los movimientos de liberación socialistas-seculares de la época poscolonial y de la guerrilla urbana militante de Occidente.

Pero sobre todo, las organizaciones islámicas son constructos frágiles.

Estas características de organizaciones islámicas militantes raramente son entendidas en Occidente y conllevan a apreciaciones e interpretaciones erróneas fundamentales sobre Al-Qaeda y el Estado Islámico con las que nos tenemos que ocupar hoy.

Al-Qaeda es una red de células descentralizadas que se basa en lealtades, se adapta a las particularidades locales y en los casos en los que las especificidades locales

y la estrategia lo exigen, también actúa contra el enemigo interno (por ejemplo Ash-Shabab en Somalia).

En cambio, el Estado Islámico es una unidad organizacional con existencia física que se basa en lealtades frágiles. En Siria y en Irak existe el Estado Islámico pero con diferentes acondicionamientos. Paralelamente se ha formado una red de organizaciones internacionales afiliadas que le han declarado su lealtad al Estado Islámico de al-Baghdadi y pueden proceder tanto contra el enemigo interno como contra el externo.

A ambas organizaciones –Al-Qaeda y el Estado Islámico– las une el recurso ideológico de los fundamentos irracionales y religiosos-místicos de una utopía de sociedad universal que se orienta en un ideal imaginado del siglo VII. Y –de cierta forma– el Estado Islámico debe ser entendido como un producto secundario de Al-Qaeda.

Tanto en Siria como en Irak se podía encontrar a Al-Qaeda desde el principio entre los actores decisivos de la guerra civil. El compromiso de esta organización en ambos países se puede comprender según los principios de organización y estrategia bélica enunciados anteriormente. Éstos se dirigían a las alianzas, no a la presencia propia:

- Las alianzas locales de Irak se orientan principalmente en la lucha en conjunto contra los Estados Unidos y Gran Bretaña. Esta lucha de Al-Qaeda fue inicialmente independiente de la fundación del “Estado Islámico en Irak” (“ISI”) desde aproximadamente 2006 y sus precursores iraquíes desde aproximadamente 2001.
- En Siria Al-Qaeda intentó entablar una red a través de organizaciones locales desde el 2011, entre otros, a través el frente Jubhat al-Nusra, que entre otras cosas fue fundado en 2011/2012 por iniciativa del “Estado Islámico en Irak”.

VI. Génesis del “Estado Islámico”

Los procesos históricos siempre están marcados por la alta complejidad de las relaciones entre los acontecimientos. No obstante, son pequeñas banalidades y hechos secundarios los que en ocasiones pueden cambiar el curso de la historia de forma duradera. La genesis del “Estado Islámico” es, paradójicamente, un resultado de las mentiras americanas del año 2003.



Imposición de la Orden de la Paz Martin Luther King, por la Señora Rectora y el Señor Vicerrector General de la UPOLI, Dra. Lydia Ruth Zamora y el MSc. Tomás Téllez al Dr. Hartmut Quehl. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

El 5 de febrero de 2003, el Ministro del Exterior de ese entonces, Colin Powell, afirmó en un discurso ante Naciones Unidas, que EE.UU. y Gran Bretaña, a través de conocimiento de sus servicios secretos, habían llegado a la conclusión de que el régimen iraquí de Saddam Hussein producía sustancias químicas y biológicas para la lucha. Como hoy lo sabemos, esta presunción era falsa. Pero Colin Powell fue más allá y aseguró que Irak estaba relacionado con terroristas de Al-Qaeda y les proveía armas peligrosas. Powell dijo literalmente, que en ese momento existía la más grande amenaza mundial de ese tiempo por un:

“... sinister nexus between Iraq and al-Qaida terrorist network, a nexus that combines classic terrorist organizations and modern methods of murder. Iraq today harbors a deadly terrorist network headed by Abu Massad al-Zarkawi, an associate and collaborator of Osama bin Laden and his al-Qaida lieutenants.”

“... siniestro nexo de una red terrorista entre Irak y Al-Qaeda, un nexo que combina organizaciones terroristas clásicas y métodos modernos de asesinato. Irak alberga hoy en día a una red terrorista letal encabezada por Abu Massad al-Zarkawi, un asociado y colaborador de Osama bin Laden y sus lugar tenientes de Al-Qaeda.”

Como hoy en día sabemos, esto definitivamente no es correcto. El cuestionado Abu Musa az-Zarqawi, un pequeño delincuente jordano que después de su detención en Jordania en los años 90 y de su estadía en un campamento de formación militar afgano en 2001 huyó al norte de Irak, probablemente se encontraba cerca de Solimania en Kurdistán en un punto de apoyo de la organización islámica Ansar al-Islam en el momento en que Colin Powell hizo estas declaraciones.

Este nombramiento internacional de Colin Powell sobre az-Zarqawi como el mayor terrorista le dio la popularidad necesaria en la arena iraquí y aportó de este modo al surgimiento de un fantasma irreal, que un año después se apareció como la “profecía autocumplida” (“self-fulfilling prophecy”).

Después de estar con Ansar al-Islam, az-Zarqawi fundó la organización islamista “Jami’at at-Tawhid wa-l-Jihad”, que actuaba independientemente como organización militante en Irak en contra de los americanos. Apenas en el año 2004, az-Zarqawi hizo su “juramento de lealtad” al Al-Qaeda de Osama Bin Laden. El 15 de enero de 2006 az-Zarqawi fundó la “Majlis Shura al-Mujahddin”, una alianza de 5 grupos islamistas que el 15 de octubre de 2006 se cambió el nombre a “Estado Islámico en Irak” (ISI).

Apenas desde ese momento sabemos nosotros de la existencia de la organización de nombre “Estado Islámico en Irak” y su relación con Al-Qaeda. El vínculo con los movimientos islamistas en Siria sucedió apenas en 2011/2012: luego de la muerte de az-Zarqawi y de su primer sucesor, Abu Muhammad al-Julani fue enviado en 2012 a Siria para darle vida a una nueva organización que se orientara en ISI y que compitiera con las organizaciones militantes islamistas ya existentes “Ahrar ash-Sham” y “Jaish al-Islam” en medio de la guerra civil siria. Probablemente en el 2012, al-Julani fundó el frente Jubhat al-Nusra a solicitud de ISI que desde ahí se proclamó oficialmente como una organización afiliada a Al-Qaeda pero que oficialmente no tenía vínculos con el “Estado Islámico en Irak”.

Cuando el “Estado Islámico en Irak”, en el año 2014, le exigió oficialmente al frente sirio Jubhat al Nusra que se vinculara y el líder de Jubhat al-Nusra se negara, alrededor del 50% de sus combatientes abandonaron esta organización e ingresaron a la sub-organización

siria del “Estado Islámico en Irak”. Desde este momento incursionaron con el nombre “Estado Islámico en Irak y Siria”.

Entre los combatientes que se pasaron del Jubhat al-Nusra al Estado Islámico, se encontraban casi todos los combatientes extranjeros que originalmente habían sido reclutados por Al-Qaeda. No existen cifras exactas, pero hoy hablamos de una cantidad de 10.000 a 12.000 muyahidines extranjeros en las filas del Estado Islámico. La parte más grande de estos combatientes proviene de países del mundo árabe-musulmán, otra parte del Lejano Oriente y las regiones del Cáucaso. Solamente unos 3.500 combatientes provienen de Europa, Norteamérica y Australia.

Entonces vemos que Al-Qaeda y el “Estado Islámico” representan modelos de organización opuestos: El Estado Islámico abandona la estrategia de las alianzas descentralizadas de al-Qaeda para luchar contra el “enemigo externo” e incorpora el establecimiento violento de institucionalidad islámica en el territorio del “enemigo interno”.

En Irak, con la retirada de las tropas de los Estados Unidos y el traslado de la guerra civil a la confrontación Sunita-Chiita, este desarrollo continuó. En Siria, éste fue un resultado de la fragmentación de los movimientos de resistencia y la división que allá tuvieron los grupos islámicos.

En este contexto hay que entender el enorme crecimiento de voluntarios internacionales que en el caso de Siria por primera vez se reclutaron también desde Europa: la iniciativa funcionó inicialmente como parte de la estrategia de Al-Qaeda de internacionalizar los esfuerzos de lucha (o sea mercenarios como parte de la estrategia de asimetría); pero se convirtió en una parte del “Estado Islámico” en Siria debido a la división de Jubhat al-Nusra.

Entonces, resumamos:

El “Estado Islámico” se encuentra hoy en día en el final provisorio de una larga cadena de divisiones islamistas y grupos fragmentados militantes cuya raíz ideológica se encuentra en el Islam de la reforma de comienzos del siglo 20 y cuya politización militante se remonta a los inicios de la época neoliberal. Es un grupo

puramente sunita que en un primer paso se concentra en la lucha contra el “enemigo interno” y por lo pronto busca establecer una nueva institucionalidad en los territorios liberados, antes de, en un segundo paso, dedicarse a la lucha contra el “enemigo externo”. Es por esto que el Estado Islámico compite con Al-Qaeda y controla actualmente amplias zonas de Siria e Irak.

En este contexto podemos interpretar los acontecimientos de París del 13 de noviembre de 2015 como la entrada a la segunda fase de la lucha contra el “enemigo externo”, es decir Francia en este caso, con la condición de que estos acontecimientos realmente hayan sido realizados por el Estado Islámico.

En primer lugar el Estado Islámico es una construcción física, entonces miremos esta nueva forma estatal más de cerca y preguntemos:

VII. ¿Sobre qué fundamentos se basa el “Estado Islámico”?

En una entrevista con un diario alemán el 28 de septiembre de 2015, el autor egipcio Hamed Abdel-Samad respondió a secas a la pregunta de si el Estado Islámico era un desarrollo equivocado del Islam:

“Nadie entiende a Mahoma tan bien como el Estado Islámico... el Estado Islámico no está haciendo nada que Mahoma no hubiera hecho en su época. Él saca

de sus textos históricos una legitimación religiosa para cada una de sus acciones. Si decapitaciones, esclavización, violación, matrimonio con menores de edad, la expulsión de judíos y cristianos –para todo esto se pueden encontrar evidencias en el Corán o en los Hadices.”

Abdel-Samad advierte sobre una característica central del Islam que yo he reiterado a lo largo de mi presentación:

El Estado Islámico utiliza el espacio para una interpretación particular de la “acción correcta según la orientación pura Islámica” y estas interpretaciones no se basan en el derecho de jure, sino sobre una mistificación. Y en esta construcción de legitimación, el uso legítimo de la violencia juega un papel central.

Estoy convencido de que esta combinación de mistificación, del uso legítimo de la violencia y de una posible interpretación individual del Islam como ideología de resistencia, representa la razón principal para la adhesión de jóvenes europeos, que se unen al Estado Islámico. Ellos utilizan la oportunidad del rito de iniciación, que no es ofrecido por su propia cultura y que les da la libertad de vivir sus fantasías. Así canalizan ellos su inconformidad con las condiciones de vida que Europa les impone. Otro aspecto es que los límites de la acción criminal son suspendidos y la protección de la ortodoxia islámica garantiza la libertad de pena para hechos que en su entorno cultural convencional – es decir en Europa- serían sancionados.

Este fenómeno no es nuevo. Cada país con una historia de movimiento de liberación conoce el atractivo de la lucha armada y cada estado de Europa occidental conoce el atractivo de la militancia de una guerrilla urbana. Lo que hace al Estado Islámico especial es el concepto muchas veces irracional que se une con el atractivo de la violencia.

En este contexto no debemos desconocer que los jóvenes extranjeros que se han adherido al Estado Islámico son conversos, mercenarios y jóvenes musulmanes marginalizados y radicalizados. Y también son vistos así por los compañeros combatientes árabe-musulmanes: como conversos que no han vivido una socialización musulmana en un sentido originario,



El Dr. Hartmut Quehl mostrando el diploma que acredita la Orden de la Paz Martin Luther King. Le acompañan la Señora Rectora, y el Señor Vicerrector General y Presidente del Patronato Universitario. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

como extranjeros que les faltan las raíces árabes; como marginalizados, que tampoco tienen un espacio en el Islam; y como mercenarios que en algún momento van a vivir el destino de todos los combatientes en el mundo: la proscripción por parte de la sociedad. Por eso no podemos sobreestimar el fenómeno de esta forma de internacionalización de la guerra en Siria e Irak cuando vemos al Estado Islámico como una construcción física en el “Dar al-Islam”, o sea la casa del Islam. Pero, como veremos, tienen una importancia bastante seria como fenómeno interno Europeo, o sea en el “Dar al-Harb”, la casa de la guerra.

Es más interesante cómo actúa el Estado Islámico como una construcción estatal. Aquí se desvela cómo el Estado Islámico actúa como un actor racional que se mueve entre cuestiones de la organización diaria y de la acción económica-política ampliamente sin misticismo.

Khoshawe Kemal Farag ha encontrado pruebas en sus investigaciones de que el apoyo sunita al Estado Islámico en Irak se debe, entre otros, a una orden secreta de Saddam Hussein, que dicta que la cúpula del ejército y el partido Ba’th se unan a los grupos de resistencia islámicos en caso de una ocupación americana en Irak para continuar con la lucha armada ahí. Hemos podido constatar que el Estado Islámico está en capacidad, no sólo de ocupar centros urbanos como Raqqa en Siria y Mosul en Irak, sino también de administrarlos. Vemos que el Estado Islámico de una forma muy hábil puede negociar con los clanes beduinos-árabes en y fuera del territorio controlado por ellos para movilizarlos a apoyar, o al menos a tolerar al Estado Islámico. Nosotros sabemos que el Estado Islámico mantuvo el campamento de formación militar en Turquía. Nosotros sabemos que el petróleo sirio e iraquí es transportado a Turquía en camiones del Estado Islámico sin ninguna traba, en parte por territorio kurdo con la aprobación silenciosa del gobierno kurdo. Nosotros sabemos que el Estado Islámico dispone de vehículos de Japón y Alemania que fueron importados a las zonas liberadas a través de los Estados del Golfo. Y también hay evidencia que demuestra que el Estado Islámico lucha con armas alemanas que el gobierno alemán proveyó al gobierno kurdo, y que, ya fueron capturadas por o vendidas al Estado Islámico por parte de los combatientes kurdos.

Nosotros debemos aceptar que el Estado Islámico es un estado que existe realmente y en efecto cuenta con



El Dr. Hartmut Quehl dictando la Conferencia Magistral: “Violencia, derecho y tradición en el Islam”. / Foto: Relaciones Públicas UPOLI.

simpatía en un alto número de creyentes sunitas. Y es precisamente en esta intersección en donde podemos reconocer que el “Estado Islámico” en su parte siria y el “Estado Islámico” en su parte iraquí muestran caracteres totalmente diferentes.

El “Estado Islámico” en Irak intenta equilibrar de forma sobre todo racional, los diversos intereses entre los sunitas. Estos se pueden clasificar en tres grandes grupos:

1. Las fuerzas militantes restantes de Ba’th y militares iraquíes de la época de Saddam, que ahora luchan por sus intereses bajo la bandera islamista.
2. Los clanes beduinos que desean alcanzar una amplia autonomía.
3. La élite urbana sunnita que desea evadir su marginalización económica y política.

El común denominador de los tres grupos es, en primera instancia, la lucha militar efectiva contra el chiismo, la forma de organización del “Estado Islámico” en su existencia física y la proclamación del califato, son en este sentido los medios para un fin. Según datos del “Estado Islámico”, la relación entre muyahidines extranjeros y locales en Irak es más o menos de 30% a 70% aunque sólo pocos combatientes europeos se encuentran entre los extranjeros. En Siria, por el contrario, la relación es exactamente inversa: solo cerca de un 30% de muyahidines son sirios, el resto, un 70%, son extranjeros

y entre ellos, se encuentran casi todos los combatientes europeos.

Esta relación numérica muestra que el “Estado Islámico” en Siria está estructurado de forma totalmente diferente que en Irak. Aquí, antes que nada, debe haber un equilibrio entre los “extranjeros” y los actores locales. Las propias informaciones de Siria, según las cuales los muyahidines extranjeros del “Estado Islámico” son odiadas y la dominación es percibida en primer lugar como ocupación con la cual hay que arreglársela, indica que el “Estado Islámico” en Siria cuenta con poco apoyo de la población local sunita.

El “Estado Islámico” es perfectamente un jugador global racional, que según la inclinación local, se apoya en diversos grupos sociales y gobierna un imperio económico poderoso. El Estado Islámico del siglo 21 es – igual a la fundación religiosa del Islam de Mahoma del siglo VII- un proyecto económico expansionista.

Esto suena muy desalentador. Déjenme entonces hacer una última pregunta:

VII. ¿Qué perspectivas tenemos para una pacificación?

Toquemos el tema de la pacificación de la región: He constatado que la lucha del Estado Islámico es, en primer lugar, una lucha del enemigo interno. Esto significa que nosotros estamos tratando aquí, principalmente, con una disputa del mundo islámico. La lucha contra el Occidente no ha sucedido en el Estado Islámico hasta el momento, a menos que se confirme seriamente que los ataques de París han sido realizados por miembros del Estado Islámico.

Una pacificación interna de la región es únicamente posible si los asuntos internos también son solucionados internamente. Una condición fundamental para una pacificación sería una política de la no-intromisión de la comunidad internacional.

Eso parece poco probable en la situación actual.

El Estado Islámico –como hemos visto- también es un proyecto económico y la comunidad internacional no acepta proyectos económicos que se sustraen del

neoliberalismo global. Adicionalmente, la participación directa de Rusia también ha internacionalizado la estrategia bélica convencional. Junto a la guerra de Ucrania, el Medio Oriente representa un foco de crisis más en el que Rusia se ve motivado a obtener una base estabilizada de sus intereses. Rusia se esfuerza en salvaguardar la estabilidad en sus fronteras –esto se opone fundamentalmente a la estrategia americana de los Estados Unidos de desestabilizar en ultramar donde no tiene fronteras exteriores territoriales- esto es en las regiones del Medio Oriente, el Cuerno de África y el Hindúkush.

Una pacificación de la región debería estar unida a una política de distensión que reduzca el compromiso de actores externos que literalmente deje al mundo islámico asumir su destino, es decir, que arregle sus propios asuntos. Esto solamente puede pasar con una re-orientación económica que es anti-neoliberal.

Parte esencial de la pacificación interna es sin embargo que el mundo islámico se secularice. Mientras el Islam no se reforme y cimente una separación final entre política y religión en las cabezas de los creyentes, el uso de la violencia quedará con una connotación positiva. Solamente las reformas radicales en el Islam, que impliquen una proscripción de la violencia, pueden contribuir a una pacificación.



El Dr. Quehl en su visita al Archivo Histórico del INHNCA de la UCA. Le acompañan la MSc. Paula Timcke de la Universidad del Rosario, Colombia; el MSc. Denis Torres, Director del IMLK- de la UPOLI; la MSc. Lisette Ruiz y el Dr. Juan Pablo Gómez, funcionarios del INHNCA. / Foto: Christian Torres.

El aspecto de la pacificación es sin embargo desde otro punto de vista relevante: se trata de las características secundarias de las guerras continuas de la región. Una de éstas características secundarias es la huida y la migración. La región principal de los migrantes de los territorios afectados es Europa.

Europa debe asumir estos retos. Europa debe asimilar que en los próximos años millones de inmigrantes deberán ser acogidos y que en su mayoría tendrán una creencia musulmana. Este flujo migratorio va a cambiar Europa –ahora la tarea es acompañar y direccionar estos cambios de forma pacífica.

También aquí es la secularización una parte esencial de la pacificación. Aquí, Europa no ha aprovechado las oportunidades existentes. Diferente al Lejano Oriente en donde las comunidades islámicas en una larga lucha se han emancipado del paternalismo árabe, un proceso así en Europa no se ha intentado de forma seria. El Islam árabe y el turco dominan el discurso y la práctica –en Alemania la práctica creyente es dominada por el sunismo turco que apoya al Estado u ocurre de forma descontrolada o ilegal en mezquitas escondidas por parte de los grupos fragmentados arabe-islámicos.

Europa vive hoy en la tradición de la Ilustración, ya no en la tradición de los valores cristianos. Esto no significa que los valores cristianos hayan sido relegados. El Cristianismo sigue estando presente hoy en día pero se trata, en primera instancia, de una cultura historizada y no en una práctica creyente que domina la cotidianidad. La práctica creyente cristiana es regulada por el estado. No hay ninguna razón para otorgarle más espacio libre al Islam en Europa, que el que las mismas confesiones cristianas pueden ocupar.

Secularización como iniciativa de paz, significa aquí dos cosas:

- Secularización en el interior significa, la historización de la religión
- Secularización en el exterior significa, la regulación de la religión a través de instituciones no-religiosas.

Entonces, una pacificación sostenible de la región se daría solamente cuando:

- a) El Islam se despolitiza y se reforma profundamente.
- b) Los poderes que forman parte del conflicto están preparados para una nueva política de distensión.
- c) El occidente pone sus intereses económicos sobre una base de relaciones comerciales que acepta la apropiación de los recursos naturales por parte de los gobiernos nacionales.
- d) Europa resuelva su propia cuestión social para minimizar la radicalización de sus jóvenes marginalizados.

VIII. La nueva “cuestión social” en Europa.

Permítanme en este punto referirme a dos acontecimientos dominantes de los últimos días:

- La caída del avión de pasajeros ruso.
- Los ataques en París.

El discurso dominante actual apunta fuertemente hacia una teoría de conspiración, de la cual no quiero hacer parte. Estamos viviendo – por cierto se trata una repetición más - una dirigida histerización del discurso que crea una atmósfera de irracionalidad paranoica en Europa y que al fin y al cabo es instrumentalizada para la imposición de intereses secundarios y en contra de cualquier situación fáctica real.

Francia intenta bombardear con ataques aéreos al “Estado Islámico” en Siria para sacar su propia pregunta social de la percepción pública y Alemania va a intentar anclar gradualmente su propia participación oculta en la guerra para imponer sus intereses económicos en el sistema jurídico alemán y europeo y por lo tanto legalizarlos. Al final queda el re-establecimiento de la guerra y del descargue violento del conflicto como medio legítimo de interacción internacional. Estas medidas no son adecuadas para enfrentar el problema de la violencia con motivación política en el Medio Oriente.

Para mí como historiador, cuentan solamente los hechos y no las presunciones. Y los hechos son hasta el momento insuficientes.



Encuentro con desmovilizados de guerra de la Coordinadora Nacional de Oficiales en Retiro (CNOR) en la UPOLI.

El primer hecho es que se cayó un avión ruso.

El segundo hecho es que se ejecutó en París un atentado terrorista perfectamente planeado y organizado.

Según mi opinión, no tenemos más hechos. La información que encontramos en los medios son los comunicados oficiales de los gobiernos afectados sobre los posibles responsables.

Hasta el momento han circulado rumores que no han sido aún comprobados, de que un grupo de nombre "Estado Islámico en Egipto" se ha hecho responsable de la caída del avión. Además se informa sobre una llamada telefónica en la cual los islamistas hablan sobre el atentado. Esto significa que en el fondo, no sabemos nada. Incluso si existiera un grupo de nombre "Estado Islámico en Egipto", sería un grupo aliado del Estado Islámico, pero sin formar parte de su Estado físico. A mi parecer la posibilidad de que el Estado Islámico real y existente efectivamente haya explotado una bomba o le haya disparado al avión, es muy pequeña.

Las pocas informaciones que existen hasta el momento sobre los atentados en París indican que fueron ejecutados por migrantes jóvenes con raíces musulmanas de Marruecos. Como se encontraron los restos de un pasaporte sirio, se presume que también participó un sirio. Al parecer, también existe un video del presunto autor principal de los atentados, Abdelhamid Abaaoud, del año 2014, en el cual éste está recogiendo cadáveres

de personas asesinadas en una camioneta de platón cerca de Alepo; como el "Estado Islámico" mismo asegura que manipula sus videos propagandísticos, esta fuente resulta poco confiable. Sobre los demás presuntos participantes no hay mucha evidencia. Sobre esta base no se puede construir una responsabilidad del "Estado Islámico".

Mi apreciación personal es que esta atribución de la responsabilidad es producto de la instrumentalización de la histeria. Esta se basa, primero, en una sobreestimación fundamental de la contundencia del "Estado Islámico"; y segundo, en una interpretación errónea también fundamental de sus estructuras

internas y sus objetivos si nosotros los liberamos de ese misticismo irracional.

El "Estado Islámico" físico existente no representa en su versión actual una amenaza para Europa. El "Estado Islámico" en Irak es la expresión de un conflicto puramente interno cuya existencia y fuerza están exclusivamente vinculadas con el desarrollo de las relaciones de fuerza internas. El "Estado Islámico" en Siria no es otra cosa que el sostén en un vacío que se modificará o incluso disolverá, si los actores internos aceptan un alto al fuego e inician negociaciones.

El "Estado Islámico" físico existente está por muchos lados bajo presión y me parece poco probable que éste en esta situación abriría un frente más en Europa, sobre todo porque la prioridad del Estado Islámico -a diferencia de Al-Qaeda- es el movimiento de corrección interno. La presunción de que el "Estado Islámico" infiltraría un número significativo de combatientes en Europa para realizar atentados ahí, me parece a mí más bien una parte de propaganda occidental y no una orientación en las realidades. La realidad es que los muyahadines extranjeros que abandonan el territorio del Estado Islámico son vistos como desertores y disidentes. Hasta donde hoy sabemos, los "retornados de Siria" son personalidades altamente traumatizadas, psicológicamente alteradas, a quienes les han lavado el cerebro y que en parte son menores de edad. Estos retornados deben ser tratados como objetos de derecho en el marco de los instrumentos del estado de derecho del Estado receptor y necesitan en primer lugar un programa de desertión con una perspectiva de reintegración.

Esto no significa que después de su regreso no se continúen en el espectro islámico o que incluso puedan preparar y ejecutar atentados. Estos serán entonces en la mayoría casos de acciones autónomas como resultado de unas condiciones de vida a las que estas personas se sienten subjetivamente expuestas.

Regresemos a los hechos: los ataques de París son un acto terrorista que fue realizado precisamente por aquellos adultos jóvenes que describí como desfavorecidos radicalizados en Europa.

En este punto quiero expresar mi solidaridad con los familiares de las víctimas de los atentados y mi profundo rechazo de estos hechos. Espero que los responsables de estos reciban una justa sanción. Mis condolencias también se dirigen a los familiares de las víctimas del avión de pasajeros ruso.

Lo que queda son los resultados. Aquí hablamos nuevamente sobre hechos: tanto Rusia como Francia intensifican las operaciones militares contra el Estado Islámico físico existente.

Yo observo estas acciones críticamente porque van a recrudecer los conflictos. En este punto quiero repetir:

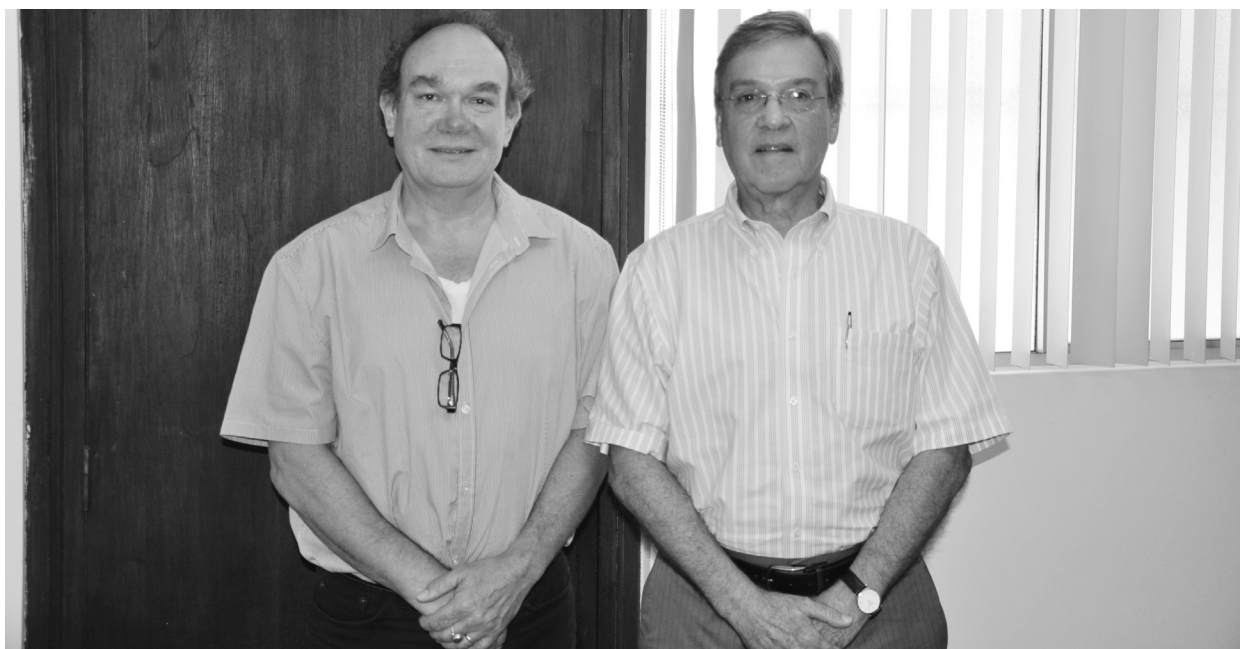
La desaceleración de los conflictos que esté orientada hacia una solución, solamente puede encontrarse con los siguientes componentes:

1. **La re-regionalización de los conflictos** a través de:
 - La terminación de la exportación de armas al Medio Oriente.
 - La retirada de la participación directa e indirecta en la guerra por parte de actores externos.
 - Redefinición de relaciones bilaterales y multilaterales entre actores locales, regionales e internacionales en una relación cooperativa.
 - Distensión entre los participantes de la actual “re-bipolarización”, aquí en primera instancia EE.UU y Rusia
2. **La asunción de la propia responsabilidad por parte de los estados europeos**, esto es, el tratamiento de la cuestión social interna en Europa que le ofrezca a los jóvenes marginalizados una alternativa a la radicalización religiosa.

Ambas serían decisiones sabias.

Les agradezco cordialmente su atención.

Nicaragua noviembre 2015



El Dr. Quehl y el Dr. Jaime Wheelock Román, Comandante de la Revolución y Presidente de IPADE.

Saludos del Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia (ICRoV) al Dr. Hartmut Quehl en ocasión del recibimiento de la Orden de la Paz Martin Luther King

Dra. Lydia Ruth Zamora Cortez
Rectora
Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI)

MSc. Denis Alberto Torres Pérez
Director
Instituto "Martin Luther King" UPOLI

Estimados Señores y Señoras,

Queridos amigos:

En nombre del Instituto Felsberg para la Educación y la Ciencia, de Alemania, y el Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia, quiero sumarme a la celebración de hoy y agradecer a la UPOLI y, en especial, al Instituto Martin Luther King, por condecorar al Dr. Hartmut Quehl con la Orden de Paz Martin Luther King.

Para nosotros es un honor también ser parte de esta ceremonia y reconocer los grandes aportes y valiosos logros del Dr. Quehl en la construcción de diálogos interdisciplinarios e internacionales y en el intercambio de conocimiento, tanto científico como práctico entre actores de diferentes partes del mundo que trabajan sobre conflicto, guerra y paz. Además, su genuino interés, amplísima generosidad e incansable trabajo en estos temas, hacen de Hartmut Quehl una persona merecedora de este significativo premio.

Algunos colegas se unen al agradecimiento y al saludo desde sus lugares de trabajo:

1. Stéphane Valter, Universidad Le Havre, Francia.
2. Dr. Fredy Cante, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.
3. Dr. Daniel Heilmann, Asesor Jurídico del Parlamento del Senado del Reino de Camboya.
4. Dr. Magnus Treiber, Universidad de Mekele, Etiopía e Instituto Felsberg
5. Omeed Al-Mahundis, Universidad de Kikuk, Irak.
6. Dr. Alp Bahadir, Universidad de Erlangen-Nürnberg, Alemania.
7. Dr. Kathrin Maria Scherr, Fundación Max Planck, Paz Internacional y Estado de Derecho, Región Sub-Sahara Africana.
8. Gerd Hankel, Instituto de Investigación Social de Hamburgo, Alemania.
9. Mirjam Wolfstein, Instituto Felsberg, Alemania.

Y yo también me uno: Paula Timcke, Instituto Felsberg.

Semblanza del Dr. Hartmut Quehl

El Dr. Hartmut Quehl de origen alemán, posee un doctorado en Historia de la Universidad de Hannover, además de los estudios de Ciencias Políticas y estudios de Islam y de la Historia Árabe en las universidades de Marburg (Alemania), Freiburg (Alemania) y Damasco (Siria). Además de otros estudios de maestría en la Universidad de Freiburg. Actualmente funge como Director del Instituto para la Educación y la Investigación Científica de Felsberg y como Presidente del Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia (ICRoV).

Su compromiso con los Estudios de Paz y Conflictos es el resultado de las experiencias personales obtenidas en varias zonas de violencia en diferentes continentes. En este sentido podemos identificar tres campos de interés:

El primero, los **Estudios de Paz y Conflictos**, abordan las luchas revolucionarias más relevantes contra las dictaduras y por la autodeterminación nacional después de la Segunda Guerra Mundial, desarrollando estudios en Irak, Eritrea y Nicaragua.

El segundo campo de interés es la relación **Migración, Educación e Integración**, con especial atención en la integración de los *menores migrantes no acompañados* en el sistema educativo del país de acogida.

El tercero es, la **Investigación sobre la Violencia**, destacándose el programa que desarrolla en Irak desde el año 2006, donde se realiza un foro permanente sobre los diversos aspectos y dimensiones de la violencia que concurren en Irak y que sirve como un elemento articulador entre representantes e instituciones de la sociedad civil y el debate académico. Programa que se proyecta tanto a nivel nacional como internacional.

Desde su fundación en diciembre de 2013, el Dr. Quehl ha estado a cargo del **Consorcio Internacional de Investigación sobre la Violencia (ICRoV)**. Mismo que incorpora a prestigiosas instituciones y personalidades de diversos países y tradiciones académicas, que apuntan

a la investigación interdisciplinaria sobre la violencia y el conflicto en un concepto fundamental de Seguridad Humana y Derechos Humanos. Este espacio permite el intercambio, el debate mutuo y la constitución de dichas experiencias como referencias para otras realidades en el mundo.

Entre los miembros de ICROV debemos mencionar:

1. El Instituto para la Educación y la Investigación Académica de Felsberg (FI).
2. La Universidad de Kirkuk en Irak.
3. La Fundación Max Planck para la Paz Internacional y el Derecho.
4. Instituto para la Investigación Social de Hamburger (HIS).
5. El Instituto Martin Luther King, de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI).
6. Centro de Estudios de Irak de la Universidad de Erlangen-Nuremberg (CIS).
7. Universidad del Rosario de Colombia.

Parte de la valiosísima experiencia investigativa realizada por el Dr. Quehl tanto individual, colectivamente y como Consorcio Internacional ha sido publicada en más de 22 obras, algunas de ellas de varios volúmenes, abarcando una amplia gama temática en el campo de la paz y la violencia, queremos mencionar entre ellas:

1. Las otras caras de la guerra en el siglo XXI: Comparación entre Siria, Colombia y Eritrea.
2. Se ha retomado la investigación sobre: Historia Oral con ex-combatientes en Nicaragua, en colaboración con el Instituto "Martin Luther King" de la Universidad Politécnica de Nicaragua.
3. Justicia Transicional y Construcción de la Paz. Integra contribuciones investigativas del IMLK.
4. La Reconciliación como un Proceso Histórico.
5. Formando al Mundo, Reconfiguraciones Regionales: Una comparación entre el Cuerno de África, Asia Occidental y América Central.

- 6. El legado de la Guerra Fría, transformando las sociedades de guerra: Eritrea, Kurdistán y Nicaragua.
- 7. Resistencia Civil No Violenta.
- 8. Historia social de la guerra.
- 9. Historia Oral de la Guerra.
- 10. Vivir en tiempos de guerra – Vivir en Tiempos de la Postguerra.

Para la Universidad Politécnica de Nicaragua es un altísimo honor tener entre nosotros al Dr. Hartmut Quehl a quien al honrar, como dice José Martí, nos honramos a nosotros mismos.

Acta de Certificación de otorgamiento de la Orden de la Paz Martin Luther King al Dr. Hartmut Quehl



CERTIFICACION

La suscrita Secretaria de Actas del Patronato Universitario de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), hace constar que en el Acta No.47AG/10-15 de fecha 14 de Octubre de 2015, se lee, en las partes conducentes del Punto 6, lo siguiente:

“6. La Rectoría presenta carta de fecha 09 de Octubre de 2015, en la que la Rectora propone al honorable Patronato, conceder la Orden de la Paz Martin Luther King al Dr. Hartmut Quehl, a recomendación del IMLK de la UPOLI.

Después de escuchar diversas opiniones positivas a esta solicitud, los miembros del Patronato consideran que, por su relevante contribución al desarrollo de la Cultura de Paz, a través de la investigación científica sobre la paz y el conflicto en diferentes países y regiones del mundo que han vivido el flagelo de la guerra y la transición a la paz, UPOLI puede otorgar dicha orden al Dr. Quehl en el marco de la celebración del 48 aniversario de nuestra institución.

Por tanto, se acuerda otorgar la Orden de la Paz “Martin Luther King” al Dr. Hartmut Quehl, la cual será entregada personalmente en Ceremonia especial el día Jueves 19 de Noviembre de 2015.”

(Siguen partes inconducentes).

A solicitud de parte interesada extendiendo la presente a los dieciséis días del mes de Noviembre del año dos mil quince.

Lic. Lea Cruz Rivera, Secretaria

www.upoli.edu.ni
 rectoria@upoli.edu.ni

Costado Sur, Villa Rubén Darío
 Apartado Postal 3595
 Teléfono: (505) 2299-7740
 Fax: (505) 2249-9232
 Managua - Nicaragua